



# METODOLOGÍAS HUMANÍSTICAS EN LA ERA DIGITAL

Ediciones Instituto Juan Andrés

humanismoeuropa.org

institutojuanandres@gmail.com

DIRECTOR: Pedro Aullón de Haro

EDITOR: Carlos Sánchez Lozano

SECRETARIA: Natalia Timoshenko Kuznetsova

SECRETARIO TÉCNICO: Davide Mombelli

## CONSEJO EDITORIAL

José Joaquín Caerols (Universidad Complutense de Madrid)

Cristiano Casalini (Boston College)

Antonio Domínguez Leyva (Université du Québec à Montréal)

Isaac Donoso Jiménez (Universidad de Alicante)

José María Esteve Faubel (Universidad de Alicante)

Alfonso Falero (Universidad de Salamanca)

Jesús García Gabaldón (Universidad Complutense de Madrid)

Hyekyung Lee (Universidad Nacional de Kyungpook)

María José García Ruíz (UNED)

Alberto Hernández Mateos (Dpto. de Música, Fundación Juan March, Madrid)

María Rosario Martí Marco (Universidad de Alicante)

Ricardo Miguel Alfonso (Universidad de Castilla-La Mancha)

Beatriz Peña Acuña (Universidad de Huelva)

Javier Pérez Bazo (Université Toulouse – Jean Jaurès)

Fernando Miguel Pérez Herranz (Universidad de Alicante)

Sebastián Pineda Buitrago (Universidad Iberoamericana Puebla)

Marina Pisano (Universidad de Cagliari)

Chen Ruojun (Universidad de Pekín)

David Salomoni (Universidad de Lisboa)

Davide Savio (Università Cattolica del Sacro Cuore, Milán)

Francisco Serra Giménez (Universidad Complutense de Madrid)

María Victoria Utrera (Universidad de Sevilla)

Lilica Voicu-Brey (Universidad de Tarragona)

## CONSEJO ASESOR

Juan CARRETE PARRONDO (UNED)

Emilio CRESPO (Universidad Autónoma de Madrid)

Cho DONG-IL (Universidad Nacional de Seúl y Keimyung)

Fernando GARCÍA DE CORTÁZAR (Universidad de Deusto)

Araceli GARCÍA MARTÍN (Biblioteca AECID)

Antonio GIL OLCINA (Universidad de Alicante)

Vicente GONZÁLEZ MARTÍN (Universidad de Salamanca)

Piero GUALTIEROTTI (Accademia Nazionale Virgiliana, Mantua)

Marta HERLING (Istituto Italiano per gli Studi Storici, Nápoles)

Francesco MATTEI (Università degli studi Roma Tre)

Ana María MOURE (Universidad Complutense)

María de las Nieves MUÑIZ (Universidad de Barcelona)

Daniel-Henri PAGEAUX (Université Sorbonne Nouvelle)

Elsa RAMÍREZ LEYVA (Universidad Nacional Autónoma de México)

María José VILLAVARDE (Universidad Complutense de Madrid)

# PANDEMIA Y CULTURA



---

# METODOLOGÍAS HUMANÍSTICAS EN LA ERA DIGITAL

Volumen 4

---

## PANDEMIA Y CULTURA

Daniel-Henri Pageaux  
(Coordinador)

2021

INSTITUTO JUAN ANDRÉS  
de Comparatística y Globalización

COLECCIÓN: METODOLOGÍAS HUMANÍSTICAS

EDICIONES INSTITUTO JUAN ANDRÉS desarrolla, a través del Seminario Instituto – Biblioteca, regido por los Dres. Pedro Aullón de Haro y Araceli García Martín, así como el Consejo Asesor del mismo, un riguroso proceso de garantía en la selección y evaluación de los trabajos que publica, de acuerdo con los requerimientos de las entidades europeas responsables de la calidad de la investigación.

© Los Autores.

INSTITUTO JUAN ANDRÉS de Comparatística y Globalización  
Madrid.

<https://humanismoeuropa.org>

ISSN: 2603-8013

ISBN: 978-84-120587-9-6

Depósito legal: M-5132-2018

Impresión: Campillo Nevado S.A.

Cubierta: Antonio Ramos Martín

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este volumen, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de su titular salvo excepción prevista por la ley.

## SUMARIO

PREFACIO 9

### ARTÍCULOS

DANIEL-HENRI PAGEAUX, *Lecturas para nuestro tiempo: la epidemia como tema literario* 15

FRANCISCO JAVIER BRAN GARCÍA, *Sobre la epidemia en la antigüedad: la peste antonina y la plaga de Justiniano* 37

SUSANA MARÍA RAMÍREZ MARTÍN, *La Real expedición filantrópica de la vacuna (1803-1810). Modelo para el freno del avance de las pandemias* 47

MARÍA VICTORIA UTRERA TORREMOCHA, *Narraciones epidémicas: El último hombre de Mary Shelley* 57

ISAAC DONOSO, *El cólera en Filipinas y el Hospital Español de Santiago* 73

CARLOS SÁNCHEZ LOZANO, *Las categorías de la representación literaria de la epidemia, el paradigma de la tuberculosis y la génesis de los primeros sanatorios* 91

JAVIER FRAU, *La epidemia en la lírica hispánica del siglo XX* 109

JOSÉ VALERO, *Ecología, enfermedades de la tierra* 131

MARÍA ROSARIO MARTÍ MARCO, *Virología, epidemia e inmunidad: historiología y actualidad en Alemania* 139

JOSÉ JOAQUÍN MARTÍNEZ EGIDO, *La lengua de la epidemiología: el léxico de la CoVid-19* 163

### EDICIONES

TUCÍDIDES, OVIDIO, LUCRECIO: *Triptico Esencial de la Literatura de Tema Epidemiológico en el Mundo Clásico*  
Ed. de Francisco Javier Bran García 189

JUAN ANDRÉS Y LORENZO HERVÁS: <i>Síntesis Histórico-Médica y Visión Antropológica (La Cuestión Epidemiológica según los Universalistas)</i> Ed. de Pedro Aullón de Haro	211
<i>La Epidemia en la Literatura Rusa</i> Ed. y trad. de Natalia Timoshenko Kuznetsova	233
EDGAR ALLAN POE: <i>La máscara de la muerte roja</i> Ed. de Sara Prieto	251
GALDÓS: <i>La Epidemia de Cólera. Ficción y Testimonio</i> Ed. de Davide Mombelli	259
VIRGILIO ALMARIO (RÍO ALMA): <i>Estremelenggoles</i> Ed. de Carlos Sánchez Lozano	273
GÓMEZ RIVERA: <i>Epidemia Alegórica y colonialismo en Quis ut Deus</i> Ed. de Isaac Donoso	279
ENTREVISTA	
<i>Ética y Pandemia</i>	
<i>Metodologías Humanísticas dialoga</i> con Emilio Martínez Navarro (Universidad de Murcia)	287
Resúmenes	301



## PREFACIO

El extraordinario fenómeno de la pandemia de 2020 nos ha conducido a problemas y a modos de gestión de la vida olvidados. Esto nos exige tanto reflexión acerca de lo inmediato o actual como por otra parte una adecuada relectura de los textos del pasado, pues éstos, se podrá comprobar, iluminan las circunstancias del presente. Ofrecemos aquí una reflexión cultural, pluridisciplinar y tematólogica de nueva planta al tiempo que de selecta y muy intencionada reunión de clásicos antiguos y modernos.

Quien redacta este preliminar había mandado en abril de 2020 a Pedro Aullón de Haro, siguiendo un diálogo entablado desde hace varios años, un texto de tema epidémico, y ello a raíz de una entrevista realizada por *Radio France International/RFI*, con motivo de aprovechar algunas obras literarias para comentar el acontecimiento que se había abalanzado sobre nuestro mundo y nuestra vida cotidiana. Era para mí la ocasión de volver más detenidamente a apuntes hacinados desde hace años a los que una pandemia más que apremiante volvía a otorgar cierta actualidad.

A partir de un texto que, sin juego de palabras, era más bien un pretexto, se le antojó a Pedro Aullón de Haro que podríamos enriquecer sustancialmente las cuartillas que yo le había enviado, y ello mediante la red de relaciones suyas y del Instituto Juan Andrés, que fundó y dirige con singular dinamismo, llegando a ensamblar así diversos enfoques de temática inter y pluridisciplinar. Sea de destacar, ya de entrada, la entrevista con el profesor Emilio Martínez Navarro que, a modo de conclusión, replantea el problema de la pandemia actual sobre bases éticas imprescindibles pero hartas olvidadas en los comentarios que nos brindan diariamente los medios de información (al menos en Francia).

Desde la panorámica que había yo propuesto a modo de recorrido, desde el Antiguo Testamento para llegar a... Gabriel García Márquez, se abría el amplio abanico de referencias literarias y campos de investigación. Debemos mencionar la rica antología reunida tras la decena de estudios que forman el grueso del volumen: lecturas para “nuestro tiempo”, que alcanzan desde los grecolatinos hasta el actual archipiélago filipino, en tagalo e incluso en lengua española, cosa que otorga una dimensión conmovedora; y entre esos extremos los universalistas Andrés y Hervás; Allan Poe y Galdós, y también la lejana literatura rusa, para muchos poco conocida aun en el caso del poeta Mayakovski, que hemos de saludar con sonriente sorpresa por sus consejos para el concienzudo lavado de manos. Este último ejemplo, tan inesperado, me anima a deducir la contribución poética muy actual de Miguel Ángel Gallardo (*Barcarola*, “Revista de creación literaria”, nº 94-95), de quien cito *in extenso* este poema cuyo título es “Confinamiento”: “Con Fina miento/ Con Tigo no, verídico”.

Pero volvamos al principio, a referencias de los estudios: los latinos entre dos acontecimientos de suma trascendencia, la peste antonina y la plaga de Justiniano. Saltando por encima de centurias, la poesía neoclásica de lengua española: las odas de Quintana y de Andrés Bello en alabanza de la vacuna, ya en las postrimerías del Siglo de las Luces, aquélla de tono polémico, ésta con cuadros de índole sentimental y casi lacrimoso, instantáneas de la marcha ofensiva de la epidemia. Siguiendo ese orden, se descubre la aportación original de Mary Shelley en su novela *El Último hombre* (1826), que si no tan conocida como el *Frankenstein*, ostenta sin embargo rasgos de ciencia ficción y atiende a “la grieta abierta entre el hombre y la naturaleza”, componente estructural, más que motivo, sobre el que será preciso volver en virtud de su evidente resonancia actual. Subsiguientemente Pío Baroja y Thomas Mann, no el de *Muerte en Venecia* sino el de la *Montaña Mágica*, obra que ejemplifica la profunda huella que dejó la tuberculosis a comienzos del siglo XX, aún no descubierta la penicilina. A continuación, el escenario rico y denso de la lírica española del pasado siglo y su multiplicado eco de enfermedades y epidemias.

Aparte la literatura propiamente dicha, otras problemáticas nos acercan a nuestro tiempo: la ecología da pie a paralelos entre dos series de graves trastornos y desgastes, aquellos que padece el medioambiente y los que, por medio de epidemias, azotan la humanidad de la que formamos parte. Y también era necesario prestar atención al léxico que actualmente se utiliza en los *medios* de comunicación, abrir ese espacio de análisis dedicado a la herramienta conceptual que estamos manejando, leída y oída. El registro léxico manejado en Alemania y España nos proporciona posibles momentos de introspección crítica ante vocablos nuevos que tienen evidente incidencia en nuestro modo de vivir y pensar.

El hecho es que mediante el cruce de diversas fuentes de investigación, atentas a la historia cultural, a la historia de las ideas y de las mentalidades, así como a la antropología y la filosofía moral, todo ello junto a la gran literatura y la cuestión lexicográfica, se ha conseguido trazar un estudio de originalidad innegable y, a mi modo de ver, sumamente útil a fin de activar la reflexión sobre un potente fenómeno y un gran tema literario, la epidemia, que especialmente niega o aniquila cualquier posibilidad de pensamiento crítico y toma de conciencia (descartemos ahora reacciones polémicas o partidistas que se multiplican en diferentes países europeos, quizás señaladamente en Francia).

Una metodología ampliamente fundamentada en las ciencias humanas y sociales inspira en conjunto las contribuciones recopiladas, demostrando que el estudio temático no puede prescindir de un trasfondo histórico, social y filosófico. Por eso no me parece oportuno contraponer los artículos que versan sobre textos literarios, que patentizan que uno de los requisitos más evidentes es la interdisciplinariedad a los demás, dedicados o bien a aspectos de la historia cultural (expedición científica,

fundación de instituciones sanitarias, lenguajes especializados que expresan o traducen nuevas modalidades de la vida sociocultural).

Ahora bien, si nos fijamos preferentemente en los artículos que llamaremos “literarios” fácil es comprobar que todos remiten a una compleja problemática que puede definirse a partir del título de uno de ellos: la “representación literaria” del fenómeno epidemiológico con miras a una novedosa “poética de la epidemia”, sin que parezca tal propuesta un raro oxímoron. Aludamos de paso a estudios modélicos a los que se recurre: *Poéticas de la enfermedad en la literatura moderna*, de M<sup>a</sup> Victoria Utrera, o *L’imaginaire du mal en Occident*, de Gérard Fabre, o las reflexiones sobre una posible “ecopoesía”, palabra acuñada por Jorge Riechmann. Son referencias bibliográficas que trazan de manera significativa y aleccionadora un trayecto crítico en el que puede verse un diálogo fundador entre literatura y ciencias humanas.

De adentrarnos en detalles de las investigaciones, se comprobará que el estudio de la epidemia tiene como arranque un puñado de motivos recurrentes, de “lugares comunes” o *topoi*. La presentación canónica de la epidemia por Tucídides distingue el recuento de las causas, el trayecto del morbo, su descripción o nosografía, el diagnóstico como documento útil para la identificación del morbo, las consecuencias sociales y morales provocadas por el transcurso epidémico.

Uno de los más evidentes lugares comunes, o secuencias, si se refiere al discurso o al relato epidémico, es la “marcha” de la epidemia, su trayecto desde la desembocadura del Ganges, en el caso del cólera, hasta el Occidente, como si remedara de manera odiosa el trayecto fundacional de la luz (*ex oriente lux*). Después, la epidemia “invade”, “corre”, “se cuela”, “asalta”. Va desplegándose una serie de metáforas bélicas que acreditarían, según algunos estudiosos, series isotópicas (morbo vs guerra). Se perfila a continuación el problema enrevesado de los “contactos”, otra manera, dramática y anecdótica a la vez, de ir trazando itinerarios angustiosos del morbo invisible pero cada vez más ofensivo. También la cuestión de los contactos plantea el problema social del control del morbo y la vuelta a las preguntas primeras sobre el origen del mal: el aire, el agua, la corrupción de la atmósfera son temas (o mejor dicho motivos) reiterados. Último oxímoron: la epidemia asola pero también revela. Es otra manera de enfocar lo que Susan Sontag, citada aquí, ha desarrollado en su libro sobre la enfermedad y sus “metáforas”. La dimensión reveladora de los defectos o lacras de la sociedad se expresa hoy día con el tópico dramático de la agravación de los desequilibrios sociales.

Fácil es comprobar el carácter “apocalíptico” de la epidemia, si tomamos en cuenta que, etimológicamente, el apocalipsis es a la vez la catástrofe pero también la “revelación” suprema. Se podrá ejemplificar esta definición con posibles paralelos entre epidemias pasadas y la que conocemos o padecemos. Diría que el tema del Antiguo Testamento de la ira del Señor, de la venganza del Dios que se ensaña en los hombres pecadores no tiene nada que ver con *nuestra* situación actual. Pero difícil es olvidar o descartar la

“teoría” actual de la “venganza de la naturaleza”, título de un libro citado aquí y firmado por James Lovelock. No se trata evidentemente del hombre pecador sino del que ha dañado a la diosa Naturaleza, la cual ahora se venga, por ejemplo mediante el virus. Se trataba de otra “metáfora”, pero esta operación mental y retórica estriba en “unificar dos ciencias que caminaban por caminos paralelos”: la evolución de los seres humanos y la geología o historia y porvenir de nuestra madre naturaleza. Séame permitido sustentar que, sobre el tema de las “enfermedades de la tierra”, una cosa es arruinar el patrimonio, el medio natural en que vive la humanidad, y otra suponer la “venganza” de la diosa naturaleza castigando al pecador postmoderno que efectivamente multiplica sobre ella las agresiones.

Otro ejemplo: ya no se envenenan los pozos, pero florece (al menos en la Francia supuestamente cartesiana) la teoría multiforme del “complot”, o sencillamente la búsqueda de “chivos expiatorios”, mayormente entre los más poderosos, política y económicamente. Hasta se habla de “holocausto” pensado y orientado, por medio del virus, para aniquilar a los más pobres. Me refiero no sólo a artículos, sino a una película reciente, “Hold up”, éxito en las redes sociales.

Son éstos hoy los vectores de las falsas noticias, de absurdos rumores. Hemos visto u oído nuevos discursos que conforman una nueva “teoría”, si vale la palabra, alternativa que impugna cualquier propuesta oficial por el mero hecho de ser oficial. Van desencadenándose el recelo, el odio, las reacciones más primarias bajo el velo de razonamientos cuya única base intelectual es la dicotomía entre la élite y la inmensa mayoría. De remontarnos a tiempos antiguos se recordará, en el Imperio romano, “el factor desestabilizador para las sociedades de las epidemias”. Es evidente que la peor enemiga de la democracia, régimen basado en un frágil equilibrio entre diferentes poderes, es la epidemia que socava los fundamentos sociales y morales de nuestras sociedades.

La larga duración, que es la dimensión imprescindible de los estudios sobre la epidemia, puede ayudar a comprender la historia inmediata carente de distancia crítica. Entonces surge el texto literario y sus comentarios o aportaciones metodológicas, que a su modo suministran datos para la comprensión de nuestro presente. Así se afirma la función “ancilar” de la literatura, siguiendo la noción acuñada por Alfonso Reyes.

El presente libro pienso que ha cumplido con esta imprescindible misión. Ha demostrado, en torno a lo que nos asedia diariamente, el papel esencial de la mediación crítica: sin ella, al modo del sueño goyesco de la razón, se pueden engendrar monstruos, otra manera de distanciamiento intelectual, tan necesario, en otro plano, como el corporal.

Daniel-Henri Pageaux

Catedrático emérito de la Sorbona/París III